

SONSECA DIJO «NO, THANK YOU»

La anual campaña prenavideña del mazapán no le ha impedido al pueblo de Sonseca volcarse en la celebración de otra campaña simultánea, también de larga tradición en la comarca, aunque menos dulce y confitera, contra la base americana instalada desde el año 56 en las inmediaciones del pueblo. La resolución del Cuartel General del Aire, según la cual van a ser aplicadas una serie de expropiaciones forzosas en nueve pueblos de la provincia como consecuencia de la ampliación de la base, ha servido de detonante para el surgimiento de una fuerte oposición en la zona que ha culminado en la creación de una Mesa Anti-Base, integrada por diversos grupos políticos, asociaciones vecinales, ecologistas y simpatizantes individuales. A la tradicional inquietud suscitada entre la población por la naturaleza secreta de las actividades llevadas a cabo en la base, ha venido a sumarse esta otra, no menos concreta: la expropiación de 136 parcelas de los municipios de Burguillos, Oraz, Mora, Mascaraque, Ajofrín, Mazarambroz, Los Yébenes, Noez y la propia Sonseca. La respuesta popular, resucitando el espíritu de Fuenteovejuna, ha sido prácticamente unánime en su rechazo de la ampliación y cerca de 200 personas de los pueblos afectados realizaron un encierro de cuarenta y ocho horas en el ayuntamiento de Sonseca que, según afirman los componentes de la Mesa, señala el comienzo de una nueva etapa de mayor vigor contra la presencia americana. En su duro comunicado, la Mesa Anti-Base denuncia no sólo la pretendida ampliación de la base americana, sino también el contexto de creciente militarización de los Montes de Toledo, que se plasma —afirman— en la existencia de un refugio nuclear en Los Yébenes y la pretendida ubicación de un polígono de tiro en Cabañeros.

Los americanos, hasta el momento, no han dicho esta base es mía, y a lo mejor piensan que en un pueblo como Sonseca, donde tanto escasea el agua, sus vecinos bien podrían padecer el síndrome del desierto y ver espejismos nucleares donde sólo hay una inocente base meteorológica. Pero, lo que acaso no sospechan los americanos es que en Sonseca, donde no se encuentra agua ni para dar de beber a un canario, ni la meteorología puede ser inocente. Sobre todo la meteorología.

DEL PORTAZO AL PRESUPUESTO

El portazo airado y contundente, bizarra invención que puede denotar la irrefrenable explosión de la injusticia, puede reflejar, en otros casos, simplemente mala educación. Entre una y otra versión se mueve el amplio espectro de opiniones de los diferentes grupos políticos en torno al incidente de las Cortes Regionales que culminó con el abandono del Grupo Popular del salón de sesiones donde se desarrollaba el Pleno parlamentario. Según el color ideológico y gustos personales de cada cual, el Grupo Popular actuó conforme al talante de quien siente su dignidad ofendida, o sencillamente no supo controlarse dentro de los límites parlamentarios. En cualquier caso el portazo del Grupo Popular hizo tambalearse los sillares —mazonados de sable— del Castillo de San Servando y ha clavado un precedente de advertencia sobre el pupitre parlamentario de Hernández Moltó, «enfant terrible» del Gobierno regional.

Con todo, no ha llegado la sangre al río —que bien cerca discurre, por cierto— y ahí está ese presupuesto del 85, cuya aprobación sin estridencias más allá de las normales, viene a garantizarnos que si nuestros parlamentarios no han llegado a las manos tratándose, como se trataba, de casi 35.000 millones, ya no se pegan en la vida. Doscientos seis enmiendas presentadas por la oposición demuestran, así mismo, que el Grupo Popular, cuando menos, ha estudiado el grueso rímero presupuestario, lo cual, como sabe todo el que lo haya cogido al peso, no tiene poco mérito. Otra cosa es que lo hayan entendido, porque, según el diputado popular Fernandok Chueca, entre otras muchas cosas, al presupuesto le falta transparencia. Indudablemente, el presupuesto de la Comunidad Autónoma para 1985 tiene una doble lectura, pues no de otro modo cabe justificar que mientras para el grupo de la oposición el presupuesto '85 es ineficaz contra los grandes problemas regionales, como el paro, ni desarrolla una administración eficiente y austera y es, además, manirrota en los gastos de personal y compra de bienes y servicios; para el Gobierno, en cambio, el presupuesto es una versión actualizada de la panacea universal. Los presupuestos, como la ortopedia, se demuestran andando, y será el transcurso de este año que comienza el que acabe diciendo la última palabra.

PAGAR O NO PAGAR

Pagar o no pagar, esa es la cuestión que agita el sueño de los ediles toledanos, enfrentados al dilema de dar su aprobación o su rechazo a una moción presentada por el Grupo Popular que eximiría a los toledanos del deber de pagar en adelante la contribución urbana. En esta época de voracidad fiscal, pensar siquiera en la aprobación de una ley que exima de pagar algo, puede parecer una broma periodística del 28 de diciembre, o cuando menos anima a echar mano de la suspicacia. Pero no; según los autores de la moción, los toledanos, a poco que se lo propongan, pueden librarse, sin más, del pago de la contribución, amparándose en la Ley del Patrimonio Histórico-artístico de 1933. En efecto, aquella ley, aún vigente a pesar de su antigüedad, prevee las exenciones de la contribución urbana a los ciudadanos de las ciudades declaradas monumentos histórico-artísticos, «en compensación de cargas» y en contraprestación a la pérdida de soberanía del municipio en materia de patrimonio monumental. La problemática deviene de la circunstancia de que, cuando fue aprobada aquella ley, era el Estado el directo recaudador de las contribuciones, mientras que, en la actualidad, ese papel está asumido por los respectivos ayuntamientos. En tal caso, de adoptar el Ayuntamiento la decisión de no exigir a los ciudadanos el pago de la contribución, se vería de forma inmediata privado del fondo de la recaudación, en tanto el Estado no decidiera, por su parte, compensar con una subvención equivalente la pérdida recaudatoria del Ayuntamiento. Con este telón de fondo, en el escenario de los escaños municipales cada grupo interpreta su papel, y mientras el grupo en la oposición alienta la aprobación de la moción, el Grupo Socialista, en el poder, se lo piensa dos veces ante el temor de encontrarse pasado mañana con las arcas desfondadas.

En medio de uno y otro, el ciudadano de Toledo, que en principio se sorprendió de la noticia, ahora torna a su habitual escepticismo viendo cómo se adensan las nubes del conflicto en un tema que el Grupo Popular anunció diáfano como la luz del día. «En este mundo en crisis y en permanente trastoque de valores —decía alguien en Zocodóver— lo único permanente es que la Administración va a seguir poniendo la mano y nosotros la moneda». ■

Mariano CALVO